

PRESENTACIÓN DE OBRA

De-cápita

PERFORMANCE
2013

Colectivo Artístico El Cuerpo Habla*

Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas
/ Volumen 13 - Número 1 / Enero - Junio de 2018
/ ISSN 1794-6670/ Bogotá, D.C., Colombia / pp. 297-301

- * El Colectivo Artístico El Cuerpo Habla está conformado por un semillero de investigación y un grupo base, con quienes, a través de estrategias artísticas, crea una pregunta ética, estética, política y pedagógica en la relación del cuerpo con la vida, la ciudad y el otro, que ha derivado en diferentes propuestas performáticas, tres investigaciones, charlas, conferencias, publicaciones en diferentes revistas, experimentaciones y talleres con la comunidad. Se destacan los procesos de *Vádear*, *Doce Lunas*, *De-cápita*, *Carga-montón*, *Cartomonocromografías derivadas*, *Carnes-tolendas*, *Derretear*, *Re-velar*, *In-mundo: De-cápita*, *Molé que Molé*, *Terrar*, entre otras; y *Seminario El Cuerpo Habla*, *Seminario Encarna-acciones de la contemporaneidad*, *Seminario Carnes-tolendas*. Ha ganado becas de creación nacionales e internacionales, el Premio Sara Modiano para las Artes, ha sido finalista en varios eventos y ha sido invitado a participar en diversos festivales y encuentros nacionales e internacionales.



La performance De-cápita se estrenó en los Talleres del Ferrocarril de Antioquia en Bello en agosto de 2013. Contó con la participación de 38 jóvenes que se colgaron de los pies, más de 40 personas en la logística. El proyecto se propuso multiplicar sentidos desde trayectos de la realidad, acontecimientos de hechos reales: los falsos positivos, los desplazados, los cuerpos colgados, masacrados, descuartizados de Medellín, de Colombia, de México, del mundo, a través de estrategias de investigación, indagación, lecturas, discusión, para entender desde el discurso lo que se quería decir, una dinámica de intervención y de borrar en la puesta en escena los sentidos lineales, *multifurcarlos*, literalmente, invertirlos.

La performance consistía en “carnes” colgadas por los pies por medio de una tela blanca, vestidos con una falda de gasa, que dejaba al estar “de cabeza” ver sus vientres, genitales y piernas, mientras la cabeza, los brazos y el pecho estaban cubiertos. Estar atado de pies genera muchas inquietudes, que van desde una sensación extraña hasta un riesgo que aparentemente es innecesario, pero indispensable, una apuesta, no por el dolor como magnificencia, sino en la forma de rescatar la aventura que implica el estar vivos, crear una resistencia para derivar de ella una manifestación del mundo, superar el dolor y construir allí posibilidades diferentes. Y allí se

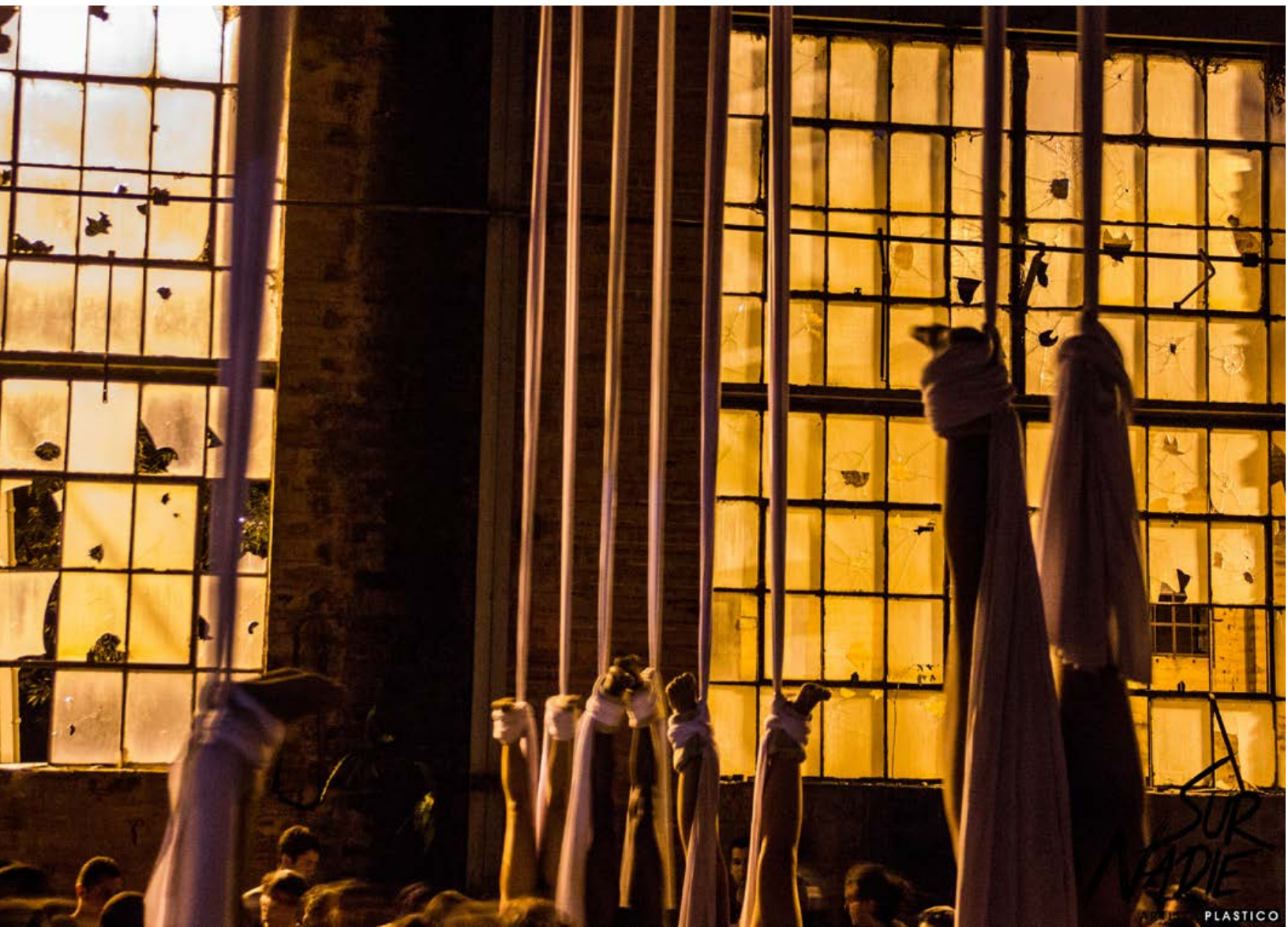




desorganiza el cuerpo, se deshace ese organismo de poder que está en la historia, la política, la ética y la estética de nuestro país. El cuerpo así no crea la jerarquía, porque está de cabeza, es un cuerpo alterado, apartado de su lugar, lo cual le concede el deshacer del deber ser. Las carnes son iguales, pero a la vez distintas, de diferentes texturas y grosores, de colores diversos e historias únicas. Por ello, el espacio fue cuidadosamente buscado, un lugar en ruinas, que contrastara con la resistencia y el erotismo de los cuerpos.

De-cápita permitió que hubiese muchas lecturas, entre ellas, la violencia en Colombia, los cuerpos abandonados, colgados, decapitados, separados en partes y tirados en el río, expuestos como amenaza y escarmiento, pero también la vida, la sensualidad, la escultura, el bosque de carne, la colectividad y hasta la religión. Muchos de los participantes se sintieron conmovidos por el gesto realizado y señalaron la metáfora *de la performance* con la realidad del país:

Yo quedé maravillada y perturbada también, me pareció hermoso, lleno de imágenes poéticas, feliz de poder ver tantos cuerpos en una potencia absoluta, en acto de creación. El lugar precioso, la puesta en escena abrumadora, el olor, la disposición de los cuerpos, las pieles, los órganos, las lágrimas, el sudor... Como público, aprecié unas cosas que me ampliaron los sentidos del acto. Por ejemplo, algunos cuerpos cuando colapsaban no caían, sino que ascendieron. Guuuaoooo, hermoso. Y vi a una pareja de señoras que estaban buscando a alguien, entre los cuerpos colgados y los cuerpos caídos, qué dolor, qué realidad, qué espejo del país, de la guerra, doloroso, pero poético, hermoso. Muchas gracias al Cuerpo Habla. (Diana Osorio)





SUR
DIE

PLASTICO